

4. Infraestructura

Los daños a la infraestructura —incluidos puertos, aeropuertos, carreteras, etc.— y el parque vehicular (aviones, botes, autobuses, camiones y automóviles) fueron muy elevados.

a) Aeropuerto y transporte aéreo

Los vientos y la lluvia dañaron el edificio y las bodegas del terminal principal, así como el sistema de alumbrado y luces de la pista de aterrizaje del aeropuerto. También resultaron afectadas las instalaciones del servicio meteorológico, incluidas las antenas de radar y la cúpula. Además, los vientos dañaron una reducida cantidad de aviones privados, que necesitaron grandes reparaciones.

Los ingresos del aeropuerto se vieron afectados negativamente en vista de su cierre temporal y la consiguiente disminución de la llegada de turistas a la isla.

Los daños físicos directos se estimaron en 9.2 millones de dólares y las pérdidas indirectas de ingresos en 7.9 millones de dólares adicionales. (Véase el cuadro 3.)

b) Puertos y transporte marítimo

La principal infraestructura portuaria que facilita el tráfico de turistas, la carga y la pesca resultó seriamente dañada.

El edificio administrativo de la autoridad portuaria perdió parte de la techumbre y las ventanas debido a los fuertes vientos, y los equipos y mobiliario sufrieron daños a causa de las lluvias. El muelle de los buques de crucero —que ya se hallaba deteriorado antes del huracán— quedó absolutamente inservible. El muelle de carga y descarga de contenedores resultó seriamente dañado. El muelle que maneja pequeños barcos pesqueros sufrió daños importantes, pero aún está en condiciones de funcionar. Los vientos afectaron a cerca de 146 botes de recreo, con longitudes de entre 20 y 130 pies, y quedaron varados cerca de la costa de las bahías y estanques interiores; otros 30 botes de mayor tamaño se hundieron en las mismas áreas y representan un peligro para la navegación y el medio ambiente, puesto que pierden aceite y combustible. El costo directo del desastre se estimó en 10.9 millones de dólares.

Las pérdidas indirectas derivadas de la remoción de escombros en el muelle, un estudio del fondo de la bahía y las consiguientes operaciones de dragado, el costo del retiro de las embarcaciones hundidas y varadas, así como las pérdidas de ingresos de la Dirección portuaria, se estimaron en otros 4.5 millones de dólares. (Véase el cuadro 3.)

c) **Carreteras y transporte urbano**

Las carreteras urbanas y suburbanas experimentaron una pequeña erosión en sus obras secundarias y estructuras de desagües pluviales. Los semáforos resultaron destruidos. Se estimó además que uno de cada 10 autos, autobuses y camiones privados sufrió daños de distinta gravedad.

El costo estimado de reparación de la infraestructura y los vehículos se estimó en 1.9 millones de dólares. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

DAÑOS Y PERDIDAS A LA INFRAESTRUCTURA

(Miles de dólares)

Sector y subsector	Pérdidas y daños estimados		
	Total	Directos	Indirectos
<u>Total</u>	<u>26,486</u>	<u>14,075</u>	<u>12,411</u>
<u>Aeropuerto y transporte aéreo</u>	<u>9,192</u>	<u>1,315</u>	<u>7,877</u>
Edificios y equipos	1,070	1,070	
Pérdidas de ingresos (aeropuerto)	7,877		7,877
Aviones privados	245	245	
<u>Puertos y transporte marítimo</u>	<u>15,404</u>	<u>10,870</u>	<u>4,534</u>
Edificios y muelles	2,950	2,950	
Remoción de escombros de muelles, estudio del fondo del mar y dragado	24		24
Pérdidas de ingresos (puerto)	1,510		1,510
Botes dañados y hundidos	7,920	7,920	
Recuperación de botes hundidos	3,000		3,000
<u>Carreteras y transporte urbano</u>	<u>1,890</u>	<u>1,890</u>	
Infraestructura vial y semáforo	1,000	1,000	
Automóviles privados	890	890	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, observaciones directas sobre el terreno y estimaciones.

5. Sectores productivos y de servicios

Los daños y pérdidas de estos sectores corresponden principalmente a las áreas del turismo y el comercio. Las otras actividades productivas tienen escasa importancia económica y están vinculadas con la industria del turismo o dependen de ella.

a) Comercio

El sector del comercio en Sint Maarten está muy bien desarrollado. Presta servicio de manera intensiva a los visitantes cotidianos de los cruceros a través de pequeños negocios y boutiques situados a lo largo de las calles cerca del muelle y mediante varias zonas comerciales, grandes establecimientos y centros ubicados cerca de los complejos hoteleros. Además, para la población local hay un sinnúmero de comerciantes minoristas, varios distribuidores mayoristas y supermercados importantes.

Todas las actividades comerciales se vieron prácticamente paralizadas inmediatamente después del huracán. Los perjuicios a la propiedad y las pérdidas de inventarios (por daños directos y saqueos) fueron elevados. El toque de queda de 10 días impuesto inmediatamente después del desastre y el cierre del aeropuerto y el puerto durante más de dos semanas limitó el comercio e impidió la reconstitución de inventarios.

Los negocios minoristas y el comercio vinculado al turismo —como transporte por autobús y taxis, pequeñas tiendas y servicios en la playa— experimentaron un cese inmediato de actividades que duró más de seis semanas. Después del inicio de la temporada alta de turismo a fines de noviembre, estos servicios comenzaron a funcionar a un nivel estimado en 50% de su volumen normal. Tal disminución continuará hasta fines del año. No se prevé alcanzar niveles normales de actividad hasta bien entrado 1996. El brusco descenso en el número de visitantes por el día ha afectado gravemente la supervivencia de los negocios de menor tamaño o aquellos que sufrieron daños importantes en sus bienes. El sector de la banca local prestó atención inmediata a este asunto para evitar el incumplimiento de compromisos y pérdidas y negoció con sus clientes una moratoria temporal del pago de deudas, incluyendo al principal adeudado.

Se ha estimado que para el sector del pequeño y mediano comercio los daños a edificios y bodegas ascendieron a 5.9 millones de dólares; el equipo destruido o afectado tuvo un costo de 7.9 millones de dólares adicionales y las pérdidas en existencias se elevaron a otros 25.7 millones de dólares. Además, el comercio minorista experimentará pérdidas de ingresos que se prolongarán hasta bien entrado 1996 y que se han estimado en 116.3 millones de dólares. (Véase el cuadro 4.)

Los grandes centros comerciales situados cerca de los complejos hoteleros sufrieron daños considerables en sus tiendas y edificios. El comercio se reanudará lentamente y estará estrechamente vinculado a la recuperación de la tasa de ocupación de los hoteles, que —como se verá en la sección siguiente del informe— se prevé que permanecerá deprimida durante un período superior a 18 meses.

El comercio mayorista vinculado al mercado local reinició sus operaciones —aunque algunos negocios en circunstancias difíciles y precarias debido al daño a la infraestructura— y ha aumentado

su actividad especialmente para satisfacer las necesidades del suministro de materiales de construcción y equipos para obras de rehabilitación y reconstrucción. Este subsector ha experimentado un rebrote en sus actividades en respuesta a la presión experimentada por los hoteles y restaurantes a fin de restablecer al menos parcialmente sus operaciones para enfrentar la alta temporada turística que comienza a fines del año.

Ocho importantes distribuidores mayoristas y supermercados sufrieron vastos daños en sus edificios, bodegas —algunos con pérdidas totales—, y equipos, incluidas las instalaciones frigoríficas y mobiliario y parte de sus existencias. Los daños y la destrucción de estos edificios se estimaron en 7.9 millones de dólares, los equipos deteriorados o perdidos ascendieron a 17.8 millones de dólares y las pérdidas de inventarios alcanzaron 13.8 millones de dólares, lo que eleva las pérdidas totales a 39.5 millones de dólares (Véase el cuadro 4.) Para poder reiniciar actividades, estos mayoristas operan con contenedores refrigerados, con lo que incurren en costos de operación más elevados.

Las pérdidas indirectas de los mayoristas y minoristas más importantes se estimaron en 76.2 millones de dólares. Estas incluyen menores ventas y mayores gastos de operación en 1995, así como mayores reducciones en 1996 asociadas con la baja de la actividad turística, aunque se compensarán parcialmente con el crecimiento previsto en el sector de la construcción. (Véase el cuadro 4.)

El área del comercio internacional y los servicios financieros sufrió daños menores. Algunos edificios bancarios necesitaron pequeñas reparaciones; sin embargo, más importante fue la drástica reducción de la actividad y la mayor demanda de ampliación del crédito o la postergación de pagos por parte de los clientes. Aunque las perspectivas en el largo plazo son alentadoras, puesto que el gobierno se propone fomentar los servicios financieros extraterritoriales, se ciernen importantes restricciones en el corto plazo.

Los pagos por concepto de seguros han aportado recursos extranjeros frescos a la economía, pero la recuperación será lenta y el reembolso de los créditos pendientes otorgados a un sinnúmero de pequeños comerciantes tomará considerablemente más tiempo que el plazo de los préstamos originales. Inmediatamente después del desastre se acordó establecer una moratoria temporal en los pagos de intereses y principal sobre una base voluntaria y el análisis de cada caso por separado.

La respuesta de las compañías de seguros para pagar las indemnizaciones se ha demorado un poco debido a que fue difícil efectuar inspecciones físicas inmediatamente después del desastre. Los montos de la cobertura y el finiquito pagado variaron según el tipo de seguro. Muchas propiedades estaban aseguradas en el extranjero por agentes que operaban con compañías no inscritas en las Antillas Neerlandesas. Además —especialmente en el sector de la vivienda—, las ampliaciones o mejoras a la propiedad no habían sido incluidas en las pólizas y una fracción considerable de pequeños establecimientos y casas estaba asegurada por un valor inferior, con la consiguiente mayor exposición al riesgo y menores reembolsos.

Los daños totales experimentados por el sector del comercio se estimaron en 271.5 millones de dólares; en esta cifra se incluyen daños directos por 79.0 millones de dólares y pérdidas indirectas por 192.5 millones de dólares. (Véase el cuadro 4.)

b) Turismo

Las principales actividades económicas de Sint Maarten son las relacionadas con el turismo; éstas proporcionan cerca de 65% del producto interno bruto. El número total de visitantes por año alcanzó 1,265,542 personas en 1994. De dicha cifra, 56% son turistas por el día que llegan en los buques de crucero que atracan o permanecen anclados diariamente en la bahía. Estos visitantes impulsan un comercio turístico muy activo que incluye restaurantes, boutiques y tiendas y operadores del transporte local. El resto de los visitantes se aloja en los hoteles y lugares de recreación disponibles. La duración de permanencia es variable y aunque no se han llevado registros de ésta durante algún tiempo, un promedio de tres a siete días se considera normal.

Además, el aeropuerto internacional Princesa Juliana tiene un movimiento de pasajeros que sobrepasa 1.5 millones de viajeros, lo que incluye más de 300,000 visitantes en tránsito que pagan una comisión de servicio y que son atendidos por las tiendas locales libres de impuestos. Aunque en 1994 no se llevaron registros de los gastos incurridos por los visitantes por el día, se considera que más de 60% del sector del comercio y los minoristas dependen de esta actividad. Lo mismo sucede con los servicios de transporte.

Antes del desastre, la industria hotelera tenía una capacidad instalada de 3,359 camas en más de 40 hoteles y complejos de departamentos, incluidas 1,074 unidades de tiempo compartido. 11/

Los vientos del huracán y las lluvias torrenciales que siguieron afectaron la infraestructura hotelera de manera muy similar a los otros edificios gubernamentales y particulares, y dañaron o destruyeron techumbres, ventanales, cercas, etc. Hubo interrupciones en los servicios básicos de suministro de agua, electricidad, telecomunicaciones, televisión por cable, etc. durante los mismos períodos a lo que sucedió en otros sectores.

Estos daños ocurrieron en la temporada baja de turistas. Las reparaciones a edificios y servicios de hoteles, restaurantes y casinos avanzan rápidamente; se estima que a fines del año se repararán más de 2,500 unidades de la capacidad hotelera existente. Sin embargo, algunos de los operadores más importantes —incluidos por lo menos cuatro centros turísticos-hoteleros que tienen una capacidad combinada de más de 1,059 habitaciones— han anunciado que cerrarán sus operaciones indefinidamente o que sus planes de reconstrucción durarán más de 12 meses.

Los propietarios de hoteles trataron de reducir al mínimo las pérdidas de ingresos mediante la restauración de sus instalaciones, en la medida de lo posible, antes de mediados de diciembre, cuando comienza a llegar el mayor número de turistas. Mientras tanto, la tasa de ocupación ha descendido a un nivel mínimo debido a la disminución normal de la demanda durante el período de septiembre a noviembre y a las reparaciones que todavía prosiguen.

11/ En el lado francés de la isla (Saint Martin) había 3,394 habitaciones de hotel antes del desastre. Una estimación de la temporada 1995-1996 indica que sólo 2,368 habitaciones estarán disponibles. (Datos de la Asociación Hotelera y de Turismo de Sint Maarten, 23 de octubre de 1995).

Los operadores del turismo internacional han sido invitados a visitar la isla para que conozcan el proceso de reconstrucción y estén en condiciones de anunciar la disponibilidad de los servicios para la próxima temporada de invierno. Una consecuencia indirecta de esto es que el cese de actividades de los grandes hoteles afecta a los más pequeños, puesto que los grandes operadores comerciales y de viajes fletados o "paquetes" llevan la mayor parte de los visitantes a estos grandes establecimientos. Debido a ello, se estima que las tasas de ocupación disminuirán durante la temporada turística alta de 1995 (de noviembre de 1995 hasta abril de 1996), lo que agrava el efecto de la menor disponibilidad de habitaciones.

La reanudación de la actividad turística depende de factores que escapan al control de Sint Maarten y quizá necesite la adopción de medidas conjuntas con las autoridades de las otras islas.

Mediante la información suministrada por las compañías de seguros, ^{12/} la Asociación de Hoteles y Turismo y determinados propietarios y operadores de hoteles y restaurantes, así como las observaciones directas sobre el terreno efectuadas por la misión, se ha establecido una estimación de daños y pérdidas para el sector.

Se consideró que los daños directos a la infraestructura de hoteles, casinos y restaurantes afectaron seriamente a más de 1,000 habitaciones, con un costo calculado en 90 millones de dólares. 1,500 habitaciones sufrieron perjuicios menores estimados en otros 45 millones de dólares. Los daños al mobiliario y accesorios internos se calcularon en más de 67.5 millones de dólares. Las áreas de uso común —para restaurantes, vestíbulos, salas de juego, etc.— sufrieron deterioros de diversa índole e intensidad. El costo de su rehabilitación se ha estimado en 16.8 millones de dólares. Además, el daño a las playas y a los lugares de recreación y hoteles tiene un costo estimado en 54.8 millones de dólares, incluida la destrucción de calles y aceras, alumbrado público, canchas de juego y campos de golf.

Los costos indirectos, en especial la pérdida de ingresos, se calcularon en más de 216.6 millones de dólares, de los cuales 129.6 corresponden a pérdidas en 1996 debido a la vez a la gran cantidad de habitaciones de hotel que no estarán disponibles y a la menor tasa de ocupación prevista para la temporada alta de 1995-1996.

De modo que se consideró que el monto total de los daños al sector turístico llegó a 490.7 millones de dólares; de éstos, 274.1 millones corresponden a daños directos a la infraestructura, equipos y mobiliario, mientras que 216.6 representan pérdidas de ingresos. (Véase el cuadro 4.)

c) Otros sectores productivos

Como se indicó anteriormente, las otras actividades productivas utilizan menos de 7% de la fuerza de trabajo total y producen alrededor de 3% del producto interno bruto de Sint Maarten, sobre

^{12/} De acuerdo con una fuente, el monto de las indemnizaciones pagadas por las compañías de seguros locales a mediados de noviembre superaba los 190 millones de dólares.

la base de las cifras correspondientes a 1991. En todo caso, se relacionan mayormente con el sector turístico o derivan de él.

La más importante de ellas se relaciona con la reparación y el mantenimiento de embarcaciones de recreo y pequeños barcos de carga y pesca. Esta industria interrumpió totalmente sus actividades durante dos meses a raíz del huracán, debido a la falta de energía eléctrica. El daño a sus instalaciones físicas fue insignificante y se produjeron enormes pérdidas de ingresos durante el mencionado período. Sin embargo, la cantidad de embarcaciones afectadas es tal que todas las dársenas —situadas en los costados francés y neerlandés de la isla— estarán funcionando a plena capacidad durante los próximos seis meses, lo que producirá un incremento en los ingresos de aproximadamente 20% por encima de los niveles previos al desastre. Se estima que el daño directo a la infraestructura en las dársenas ascendió a 160,000 dólares y que las pérdidas de ingresos serán de 240,000 dólares. (Véase el cuadro 4.)

La agricultura y la ganadería en la isla se destinan principalmente al consumo interno. Estas actividades experimentaron sólo daños menores, tomando en cuenta especialmente que el ganado había sido diezmado antes del desastre a raíz de una plaga que afectó la población local de cabras, pollos y conejos. (Véase el cuadro 4.)

La fabricación de ladrillos de cemento y las operaciones industriales de producción de concreto sólo sufrieron pequeños daños físicos; en respuesta a los esfuerzos de reconstrucción, experimentan un aumento en la demanda. Una pequeña cervecería local había iniciado operaciones a mediados de 1994 y no resultó afectada por el huracán.

DAÑOS Y PERDIDAS EN LOS SECTORES PRODUCTIVOS

(Millones de dólares)

Sector y subsector	Pérdidas y daños estimados		
	Total	Directos	Indirectos
<u>Total</u>	<u>762.6</u>	<u>353.3</u>	<u>409.3</u>
<u>Comercio</u>	<u>271.5</u>	<u>79.0</u>	<u>192.5</u>
Mayoristas y supermercados	115.7	39.5	76.2
Edificios y bodegas	7.9	7.9	
Equipos y mobiliario	17.8	17.8	
Inventarios	13.8	13.8	
Aumento en costos de operación	10.6		10.6
Pérdidas de ingresos	65.6		65.6
Minoristas pequeños y medianos	155.8	39.5	116.3
Edificios y bodegas	5.9	5.9	
Equipos y mobiliario	7.9	7.9	
Inventarios	25.7	25.7	
Pérdidas de ingresos	116.3		116.3
<u>Turismo</u>	<u>490.7</u>	<u>274.1</u>	<u>216.6</u>
Edificios			
Daños importantes (1,100 cuartos)	90.0	90.0	
Daños menores (1,500 cuartos)	45.0	45.0	
Mobiliario y equipos	67.5	67.5	
Áreas de uso común	16.8	16.8	
Paisaje	54.8	54.8	
Pérdidas de ingresos	216.6		216.6
<u>Otros sectores</u>	<u>0.4</u>	<u>0.2</u>	<u>0.2</u>
Dársenas para reparar embarcaciones	0.4	0.2	0.2
Agricultura y ganadería

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, observaciones directas sobre el terreno y estimaciones.

6. Otros daños

Otros sectores sufrieron daños en infraestructura, mobiliario y equipos, tanto públicos como privados. Edificios del gobierno de la isla no incluidos anteriormente en sectores específicos, iglesias

de varias denominaciones religiosas e instalaciones deportivas sufrieron daños físicos estimados en 3,265,000 dólares, de los cuales cerca de 45% estaría cubierto por las compañías de seguros.

7. Resumen de daños y pérdidas

No obstante la índole preliminar de algunas de las evaluaciones de los daños por sectores descritos en las secciones anteriores, se puede cuantificar la magnitud de los daños totales causados por los huracanes Luis y Marilyn en Sint Maarten y señalar los sectores que resultaron mayormente afectados y que necesitarán atención prioritaria durante la etapa de reconstrucción.

El monto total de los daños y pérdidas causados por el desastre se calcula en 1,070 millones de dólares. Esta cantidad puede desglosarse en daños y destrucción de edificios e infraestructura por 402.6 millones de dólares (38% del total); daños y destrucción de equipos y mobiliario por 199.5 millones de dólares (19%), y pérdidas de ingresos futuros por 438 millones de dólares (41%). Sin embargo, existen reembolsos potenciales por los daños físicos y parte de la pérdidas de ingresos hasta por 409 millones de dólares, de modo que la pérdida neta para Sint Maarten sería de 661 millones de dólares. (Véase el cuadro 5.)

La magnitud de estas cifras no sólo resulta extraordinaria, sino también particularmente significativa cuando se compara con algunas de las variables macroeconómicas del territorio insular. En primer lugar, el monto total de los daños y pérdidas representa más del doble del producto interno bruto estimado de Sint Maarten en 1994. ^{13/} En segundo lugar, los daños directos ascienden a un poco más del triple de la formación bruta estimada de capital de Sint Maarten durante el período 1989-1991, cuando esta variable se hallaba en el punto culminante más reciente. En tercer lugar, las pérdidas estimadas de ingresos como consecuencia del desastre representan casi la misma cantidad que el PIB de Sint Maarten en un año determinado. Puesto que estas pérdidas se distribuirán en el tiempo durante el presente año y el próximo, y serán parcialmente cubiertas por seguros comprometidos, la disminución resultante del PIB no será tan drástica. Sin embargo, son tan elevadas que incluso repercutirán negativamente en las cifras macroeconómicas de las Antillas Neerlandesas en general, como se analizará en el capítulo siguiente.

Los sectores más afectados por el desastre fueron, con mucho, el turismo, la vivienda y el comercio. Las actividades turísticas perdieron la mayor proporción en términos de sus activos físicos (48% del total de pérdidas), seguidas por la vivienda (31%), en tanto que el turismo y el comercio experimentaron cerca de 90% de las pérdidas de ingresos previstas.

Además, los daños a la infraestructura física han afectado negativamente la imagen de Sint Maarten como destino turístico de primera clase. En el futuro próximo el número de llegadas de turistas a la isla, así como a los otros destinos insulares cercanos —como Saba, St. Eustatius, Anguila, etc.— seguramente disminuirá.

^{13/} Las proyecciones para dicho año sitúan al PIB de Sint Maarten en unos 850 millones de florines de las Antillas Neerlandesas, o 465 millones de dólares.

Puede afirmarse que el territorio insular de Sint Maarten resultó afectado en sus áreas más estratégicas: las relacionadas con las fuentes principales de ingresos internos y divisas —el turismo y el comercio— y con la infraestructura social de la población. Puesto que una fracción considerable de esta última perderá no sólo sus viviendas, sino que experimentará reducciones en los ingresos y el empleo, las condiciones de vida en la isla acusarán un severo revés.

Cuadro 5

SINTESIS DE LOS DAÑOS Y PERDIDAS CAUSADOS POR LOS
HURACANES LUIS Y MARILYN EN SINT MAARTEN

(Millones de dólares)

Sector y subsector	Daños y pérdidas estimados			Reembolsos de seguros */
	Total	Directos	Indirectos	
<u>Total</u>	<u>1,070.4</u>	<u>571.1</u>	<u>469.3</u>	<u>409.3</u>
<u>Sectores sociales</u>	<u>216.3</u>	<u>197.2</u>	<u>19.1</u>	22.0
Vivienda	192.3	179.8	12.5	
Educación	15.6	13.3	2.3	
Salud	8.3	4.1	4.2	
<u>Servicios básicos</u>	<u>61.7</u>	<u>33.2</u>	<u>28.5</u>	<u>12.0</u>
Suministro de agua y energía	14.8	5.9	8.9	
Telecomunicaciones	37.7	20.1	17.5	
Televisión por cable	7.6	5.6	2.0	
Servicio de correos	1.6	1.6		
<u>Infraestructura</u>	<u>26.5</u>	<u>14.1</u>	<u>12.4</u>	<u>9.9</u>
Aeropuerto	9.2	1.3	7.9	
Puertos	15.4	10.9	4.5	
Carreteras	1.9	1.9		
<u>Servicios productivos</u>	<u>762.6</u>	<u>353.3</u>	<u>409.3</u>	<u>363.9</u>
Comercio	271.5	79.0	192.5	
Turismo	490.7	274.1	216.6	
Otros sectores	0.4	0.2	0.2	
<u>Otros daños</u>	<u>3.3</u>	<u>3.3</u>		<u>1.5</u>

Fuente: CEPAL.

III. REPERCUSION SOBRE LA EVOLUCION ECONOMICA

1. Consideraciones generales

Una vez determinados los daños y pérdidas sufridos por los distintos sectores sociales y económicos, como se describió en el capítulo anterior, pueden evaluarse los efectos causados por el desastre sobre la situación macroeconómica de Sint Maarten.

Tal evaluación incluye un análisis de los efectos del desastre sobre la producción global, el sector externo, la inflación y los precios, y el presupuesto fiscal del gobierno local de Sint Maarten. Además, puesto que la interdependencia de la isla es tan importante en relación con las Antillas Neerlandesas y la magnitud de los daños es tan grande, el análisis incluye asimismo una estimación de los efectos del desastre sobre la economía nacional.

El análisis se basa en una comparación de la evolución económica prevista antes de que la isla fuera afectada por el desastre y el desempeño que se prevé en función de los daños y pérdidas experimentados por la economía.

2. Situación económica antes del desastre

a) La economía de Sint Maarten

Sint Maarten tiene una economía basada en los servicios. El crecimiento estimado de la economía para el período 1990-1994 fue de aproximadamente 8% anual, basado principalmente en la industria turística, cuyo producto ha venido en aumento desde 1991 a una tasa anual superior a 9.5%. La demanda interna en Sint Maarten tuvo un auge, sobre todo en 1993 y 1994, con tasas de crecimiento de 9% y 11.8%, respectivamente. Habida cuenta de que la isla depende casi totalmente de las importaciones y del predominio del tipo de cambio libre, la inflación ha sido moderada y refleja las variaciones internacionales en los precios (cerca de 2.4% en el período 1990-1994). ^{14/}

El crecimiento de la economía de la isla no ha impulsado un aumento en los salarios, ya que el mercado laboral tiene acceso a una fuerza de trabajo creciente complementada por trabajadores no residentes que han proporcionado diversos servicios, especialmente en el sector de la construcción. El sector financiero local también experimentó un crecimiento, aunque algo moderado por la estricta política fiscal del Banco Central de las Antillas Neerlandesas para todo el país. La mayor expansión del crédito se dio en los préstamos para consumo, en tanto que el crédito

^{14/} Véase el informe preparado por el Comité de Recuperación Económica (ERCOM, por sus siglas en inglés), titulado, *Short-term Economic Assessment and Recovery Program (Sint Maarten's Best Opportunity for Post-hurricane Luis Recovery and Revitalization)*, Gobierno de la Isla de Sint Maarten, 12 de octubre de 1995.

hipotecario se mantuvo relativamente constante. Los préstamos comerciales experimentaron una contracción de cerca de 19% durante el período 1990-1994.

En el sector oficial, los ingresos se expandieron constantemente como reflejo de la actividad económica general y de los esfuerzos de las autoridades del gobierno insular (Inspección de Impuestos) por recuperar pagos atrasados y aplicar una estricta política de recaudación. Los gastos crecieron simultáneamente, en especial para reducir las carencias existentes en materia de vivienda y servicios educativos, originadas a consecuencia del aumento de las demandas provenientes de trabajadores no registrados oficialmente.

b) La economía nacional de las Antillas Neerlandesas

En los últimos años la economía nacional de las Antillas Neerlandesas ha experimentado un debilitamiento en el ritmo de su crecimiento. Mostró una modesta recuperación en 1994, ya que el PIB creció 2%. Entre los factores que contribuyeron a este resultado positivo figuran un mejor desempeño de las exportaciones y un crecimiento del sector del turismo nacional y el comercio a medida que se recuperó la demanda interna. El transporte y los servicios financieros y comerciales internacionales también mostraron una importante expansión. Se redujo la tasa de desempleo nacional y la inflación se mantuvo a una tasa moderada. No obstante estos resultados positivos, las finanzas públicas se debilitaron a nivel nacional y hubo un deterioro en la situación de reserva de divisas del país. ^{15/}

Otros sectores de la economía —el petróleo y la industria de reparación de barcos— no tuvieron tan buen desempeño en 1994. Disminuyeron los ingresos de divisas provenientes de la refinación de petróleo, que antaño fueron el soporte principal de la economía nacional y en particular de Curaçao.

El crecimiento del gasto público a nivel nacional y en Curaçao superó sustancialmente los ingresos disponibles, con lo que se produjo un nuevo incremento en el déficit nacional que sobrepasó el 3% del PIB. Esto se acompañó de un incremento en los préstamos de la banca comercial muy superior al crecimiento de la economía, lo que condujo a una nueva expansión del déficit en la cuenta corriente del balance de pagos del país. Para hacer frente a estos desequilibrios crecientes, el Banco Central aplicó una política monetaria restrictiva mediante la reactivación del acuerdo monetario sobre reserva de liquidez (octubre de 1994) e inició consultas con las instituciones financieras internacionales para aplicar un programa que contará con el respaldo financiero del Gobierno de los Países Bajos.

En 1994 la asistencia para el desarrollo proporcionada por el Gobierno de los Países Bajos se mantuvo al mismo nivel del año anterior. Del monto total suministrado durante el año (118 millones de dólares), se pudo disponer de 53% para proyectos gubernamentales, 7% para actividades sociales y culturales y 14% para asistencia técnica y fortalecimiento de la administración

^{15/} Esta información figura en el *Informe Anual 1994* y en los *Boletines Trimestrales* del Banco Central de las Antillas Neerlandesas.

gubernamental. La asistencia para el desarrollo proporcionada por la Unión Europea ascendió a 28.6 millones de dólares para el cuatrienio 1991-1995 (mediante el séptimo tramo del Fondo Europeo de Desarrollo).

El desastre natural que afectó Sint Maarten se produjo en un momento de debilidad financiera de la economía nacional; golpeó uno de los sectores dinámicos sobre el que se habían abrigado expectativas a nivel nacional para obtener recursos a fin de superar las actuales restricciones de corto plazo. Lo anterior puede deducirse mejor de la declaración siguiente formulada por el Banco Central de las Antillas Neerlandesas en su informe de 1994: "el crecimiento de los ingresos de divisas provenientes del turismo fue atribuible a Sint Maarten (4.8%) y Bonaire (15.4%); Curaçao tuvo una disminución de 5.9%".

3. Efectos del desastre sobre el desempeño económico

a) Actividad económica

Antes de los huracanes Luis y Marilyn, se anticipaba una expansión de la actividad económica de Sint Maarten a una tasa superior a 5%, como resultado del buen desempeño sostenido previsto para el turismo, 16/ en el contexto de un crecimiento económico nacional global estimado en alrededor de 6%. 17/

Las repercusiones de los daños directos e indirectos causados por los huracanes no sólo redujeron esas expectativas positivas, sino que afectarán la evolución económica de Sint Maarten por lo menos durante los próximos dos años. Además, el desastre repercutirá negativamente en la economía general de las Antillas Neerlandesas.

Las estimaciones basadas en los daños descritos en el capítulo anterior indican que en 1995 el PIB de Sint Maarten será por lo menos 12% inferior al previsto antes de que se produjera el desastre. Esto hará disminuir el crecimiento del PIB de las Antillas Neerlandesas en 2% a 3% en 1995, habida cuenta de que el PIB de Sint Maarten 18/ representa más de 20% de la cifra nacional. (Véase el cuadro 6). Cabe observar que la mayor parte de los efectos negativos del desastre se producirán en 1996 y más allá, cuando se prevén las mayores pérdidas en la producción y los ingresos.

Respecto de los sectores productivos y de servicios, el mayor revés en las actividades turísticas tendrá lugar en 1995. La pérdida de activos, el incremento de los gastos incurridos por concepto de mantenimiento y operación, los gastos de reparación y reconstrucción y la disminución de la capacidad hotelera instalada tendrán como consecuencia un descenso neto de la actividad del sector turístico.

16/ Véase, Banco Central de las Antillas Neerlandesas, *Informe anual, 1994, op. cit.*

17/ Sobre la base de estimaciones preliminares del Banco Central de las Antillas Neerlandesas.

18/ Incluyendo Saba y St. Eustatius.

En el sector del comercio, los daños a la infraestructura, el aumento de los costos operacionales y las pérdidas de inventarios se compensarán parcialmente con una mayor demanda relacionada con las actividades de construcción y reconstrucción, lo que producirá una pérdida menos drástica de lo previsto, habida cuenta de la magnitud de los daños directos.

El efecto negativo en la producción de los sectores turístico y comercial continuará siendo muy intenso en 1996. Por otra parte, el mayor impulso del sector de la construcción se dará en 1996, después de que la recepción de las indemnizaciones de las compañías de seguros permita el inicio de las mayores obras.

A fin de evaluar el efecto total del desastre en el desempeño económico, el siguiente desglose es una estimación de las pérdidas de producción por sectores en 1995 y 1996 (en millones de dólares):

Sector	1995	1996	1997
<u>Total</u>	<u>175.34</u>	<u>318.40</u>	<u>0.33</u>
Suministro de agua y energía	5.94	2.97	-
Telecomunicaciones	6.58	10.96	-
Televisión por cable	1.00	1.00	-
Servicios aeroportuarios	2.28	1.03	-
Servicios portuarios	0.54	0.64	0.33
Industria	0.50	-	-
Comercio	71.50	172.20	-
Turismo	87.00	129.60	-

b) Finanzas públicas

El análisis efectuado de los efectos previstos del desastre en las finanzas públicas revela que, a nivel nacional, se necesitarán transferencias de recursos superiores a las efectuadas para hacer frente a la situación de emergencia, en especial para el pleno restablecimiento de los servicios sociales. Esto se refiere principalmente a los gastos en educación, donde antes del desastre existía un número insuficiente de instalaciones escolares que se agravó con el desastre. Se necesitarán recursos suplementarios del gobierno central para restablecer los servicios de agua y electricidad.

Cuadro 6

EFECTOS DEL DESASTRE SOBRE EL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Millones de dólares)

	1991	Proyecciones para 1995	
		Antes del desastre	Después del desastre
<u>Antillas Neerlandesas</u>			
Producto interno bruto nacional (a costo de factores, precios constantes)	<u>1.863.4</u>	<u>2.129.2</u>	<u>2.073.5</u>
<u>Sint Maarten</u>			
PIB	<u>335.7</u>	<u>464.1</u>	<u>408.3</u>
Agricultura, pesca y minería	1.2	1.6	1.5
Industria manufacturera	8.9	12.2	11.8
Electricidad, gas y agua	13.1	17.8	15.7
Construcción	27.5	37.3	34.3
Comercio mayorista y minorista	109.9	141.8	131.7
Hoteles y restaurantes	43.9	63.2	50.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	51.9	74.6	64.5
Finanzas y otros servicios comerciales	59.1	85.0	74.0
Servicios sociales y personales (incluidos servicios gubernamentales)	39.4	56.7	46.2
Menos cargos bancarios imputados	-19.2	-26.1	-21.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de la información disponible y de estimaciones propias.

Se prevé que en lugar de que Sint Maarten contribuya a la hacienda pública nacional —mediante la recaudación de impuestos sobre los salarios, los ingresos y las utilidades—, será receptor neto de transferencias operacionales y de capital del gobierno central.

Como consecuencia del desastre, en 1995 no habrá el aumento previsto en los ingresos resultante de una mayor recaudación en Sint Maarten; en vez de ello, los ingresos del gobierno insular serán menores que en 1994 en un monto estimado de 4.2 millones de dólares, o sea una reducción de 23%. El siguiente es un desglose de los ingresos tributarios para 1994 y las proyecciones para 1995 y 1996 (en millones de dólares):

	1994	Proyecciones para 1995		1996
		Antes del desastre	Después del desastre	
<u>Impuestos totales</u>	<u>62.20</u>	<u>62.80</u>	<u>47.99</u>	<u>68.67</u>
Impuesto sobre las utilidades	13.46	12.07	10.97	13.71
Impuesto sobre los salarios	36.22	32.91	26.32	35.65
Impuesto sobre la renta	4.62	6.58	3.95	7.13
Otros impuestos	7.90	11.25	6.75	12.19

Los principales aumentos en los gastos del gobierno se relacionaron con las actividades de socorro y urgencia en los primeros días después del huracán y —especialmente en las semanas y los meses subsiguientes— con la rehabilitación de los servicios sociales y el restablecimiento de los servicios básicos.

De acuerdo con las cifras anteriores, puede afirmarse que el gobierno insular de Sint Maarten no estará en condiciones de financiar por cuenta propia gastos de reconstrucción no cubiertos por los reembolsos de las compañías de seguros y las contribuciones del sector privado nacional.

Los gobiernos de las Antillas Neerlandesas y de Sint Maarten han recibido contribuciones de la comunidad internacional, ayuda de los fondos para el desarrollo y asistencia en caso de emergencia de los Países Bajos, y promesas de contribuciones del Fondo Europeo de Desarrollo.

c) El sector externo

Puesto que Sint Maarten es puerto libre, el efecto del desastre en el balance de pagos de las Antillas Neerlandesas es relativamente pequeño. En 1995, será principalmente de índole positiva a causa de los pagos de indemnizaciones de seguros recibidos. Después, en 1996, la economía local de la isla se verá obligada a importar materiales de construcción, equipos, mobiliario y accesorios para restablecer las actividades del sector de la vivienda y el comercio y, lo que es más importante, la infraestructura hotelera. Sólo una fracción de estos gastos será compensada por el ingreso de indemnizaciones de las compañías de seguros.

La situación anterior en relación con el balance de pagos a nivel nacional originará, a partir de 1996, un descenso de la contribución neta de recursos en divisas que Sint Maarten hace a las Antillas Neerlandesas.

d) Niveles de precios e inflación

Como consecuencia del desastre, se prevé un incremento en los salarios del sector de la construcción. Su repercusión general en la inflación será, sin embargo, escasa porque —por otra parte— el mayor número de desempleados hará bajar los salarios, y la disponibilidad de obreros no registrados oficialmente satisfará probablemente una fracción importante de la mayor demanda de trabajadores de la construcción. Por otra parte, los precios de las mercancías y los productos básicos no deberían variar como resultado de los huracanes y seguirán las tendencias de los precios internacionales, como es habitual en la economía de la isla.

e) El sector bancario

La disminución de la recaudación de pagos por préstamos asociada con los pagos de indemnización y finiquitos de seguros reducirá el producto del sector bancario y de seguros. Se prevé un incremento en las primas de seguros que elevará los costos de otras actividades económicas y comerciales.

IV. NECESIDADES PARA LA RECONSTRUCCION

1. Observaciones generales

Para superar las consecuencias adversas del desastre causado por los huracanes Luis y Marilyn en Sint Maarten habrá que poner en marcha un programa de reconstrucción. La acción concertada de los sectores público y privado será fundamental a fin de asegurar su éxito.

Todos los proyectos y actividades que se incluirán en el programa de reconstrucción deberán responder a las necesidades de los sectores y áreas prioritarios señalados en el capítulo II, como resultado de la evaluación de los daños. Comprenderían muchos temas que pueden agruparse bajo los tres grandes acápite siguientes: reconstrucción de la infraestructura social, rehabilitación de los sectores de producción y servicios y rehabilitación de la infraestructura básica y de servicios.

2. Programa de reconstrucción

Existen varios requisitos que el programa de reconstrucción debe cumplir.

En primer lugar, todos los proyectos y actividades del programa deberán diseñarse con la finalidad exclusiva de resolver —de manera rápida y eficaz— los problemas específicos causados por el desastre.

En segundo lugar, su ejecución no deberá poner en peligro de manera alguna los esfuerzos en curso del gobierno en materia de desarrollo social y económico en Sint Maarten. De este modo, los recursos para la reconstrucción deberán ser adicionales a los de los programas normales de desarrollo de la isla a fin de no postergar la solución urgente de los problemas de desarrollo que existían antes del desastre.

En tercer lugar, los recursos para la reconstrucción deberán suministrarse en las condiciones más favorables posibles —respecto de las tasas de interés y períodos de reembolso— a fin de tener en cuenta la limitada capacidad financiera del gobierno insular y de los sectores de bajos ingresos que resultaron afectados. Sin embargo, los proyectos con miras a reconstruir la infraestructura y los equipos de los sectores del turismo y el comercio pueden proporcionarse con arreglo a las condiciones normales de la banca comercial.

En cuarto lugar, el programa de reconstrucción requiere la estrecha cooperación de las autoridades del gobierno insular y de empresarios privados de los sectores hotelero y comercial.

En quinto lugar, el programa de reconstrucción deberá emprenderse por etapas para evitar el sobrecalentamiento de la economía de la isla. Se considera necesario para su ejecución un período mínimo de tres años. A este respecto, teniendo presente experiencias recientes en relación con el asentamiento ilegal de trabajadores extranjeros que acompañó el auge del sector de la construcción a fines de los años ochenta, el gobierno de la isla deberá estudiar la posibilidad de combinar la considerable —pero insuficiente— capacidad de construcción interna con programas especiales de

reconstrucción, utilizando mano de obra extranjera exclusivamente con permisos de trabajo a plazo fijo.

En las secciones siguientes se describen los elementos principales del programa de reconstrucción a raíz del desastre en Sint Maarten. (Véase el cuadro 7.)

a) Reconstrucción de la infraestructura social

Para velar por que la restauración y reconstrucción de viviendas y otro tipo de infraestructura social y física se haga de acuerdo con las condiciones adecuadas, es indispensable elaborar normas de resistencia eólica. A este respecto, habida cuenta de que esta situación es común en los Estados insulares del Caribe, y de las posibles economías de escala, es preciso considerar un enfoque regional.

Será preciso emprender muchos proyectos de inversión para la reconstrucción y reparación de viviendas. Aquellos programas destinados a la población de bajos ingresos deberá ejecutarlos directamente el gobierno insular, en tanto que los referidos a los sectores de mayores recursos deberán realizarlos directamente los mismos propietarios.

El gobierno insular ha identificado varios proyectos que entran en la primera categoría; otros que se refieren al segundo grupo se describen también en el cuadro 7. Será preciso considerar la posibilidad de abordar este último tipo de proyectos mediante el establecimiento de un fondo y un programa especiales con la cooperación del sistema bancario de la isla, mediante los cuales cada persona interesada puede aportar los reembolsos recibidos de las compañías de seguros. Es posible que los donantes extranjeros quieran contribuir a dicho programa.

También deberán emprenderse proyectos destinados a la rehabilitación de la infraestructura y los servicios educacionales. Una vez más, el gobierno de la isla ha determinado proyectos específicos para satisfacer las necesidades de la enseñanza pública. Asimismo, deberán ponerse en marcha proyectos para atender a las necesidades de rehabilitación de la enseñanza privada.

Respecto del sector de la salud, el gobierno de la isla ha señalado algunos proyectos y se contemplan nuevas propuestas para reparar y reconstruir instalaciones públicas y privadas.

Se han definido proyectos para enfrentar los problemas del desempleo, incluida la generación de actividades de emergencia, el readiestramiento de personas desempleadas y el establecimiento de un fondo de asistencia temporal para los desempleados.

Además de lo anterior, en el marco del programa de reconstrucción, será preciso emprender también proyectos para reparar edificios gubernamentales e iglesias.

b) Rehabilitación de los sectores de producción y servicios

A fin de rehabilitar la infraestructura y la capacidad de servicio de los sectores turístico y comercial, se contemplan diversos proyectos específicos.

Se han identificado proyectos específicos para reparar y reconstruir la infraestructura del sector del comercio y para reemplazar los equipos y mobiliario correspondientes. Se prevé que dichos proyectos puedan realizarse con arreglo a un programa especial que combinaría los reembolsos de las compañías de seguros recibidos por los empresarios y los préstamos de la banca privada. También se aplicarían en este caso las normas de resistencia eólica mencionadas en la sección anterior.

Deberán ponerse en marcha numerosos proyectos para reparar y reconstruir la infraestructura dañada o destruida del sector turístico. Podría adoptarse un plan similar de combinar los reembolsos de las compañías de seguros y el financiamiento de la banca privada, así como el empleo de normas de resistencia eólica.

A fin de informar al mercado acerca de la capacidad ya recuperada de alojamiento en hoteles y fomentar el regreso de turistas a las instalaciones de la isla, será preciso poner en marcha una campaña de promoción turística audaz. Habida cuenta de que el problema es común a otras islas vecinas y de las posibles economías de escala, tal campaña deberá realizarse a nivel regional.

Por último, para atender la falta de recursos de la población de bajos ingresos, deberá emprenderse un programa para establecer instalaciones para la cría de ganado.

c) Rehabilitación de servicios e infraestructura básicos

Deberán emprenderse varios proyectos para restaurar o reconstruir la infraestructura y se prevé la reposición de los equipos físicos para servicios de abastecimiento de agua, electricidad, telecomunicaciones, correos y televisión por cable.

Deberán ponerse en marcha otros proyectos para reparar y reconstruir los edificios y otras instalaciones del aeropuerto, muelles, carreteras e infraestructura urbana.

También se prevén varios proyectos para reparar o reemplazar el parque de aviones, vehículos privados y embarcaciones de recreo, carga y pesca, mediante la utilización de los reembolsos de las compañías de seguros. Asimismo, se reconoce la necesidad de recuperar muchas embarcaciones hundidas para evitar peligros a la navegación y la contaminación de bahías y estanques, para lo cual deberán conseguirse fondos extranjeros.

3. Necesidades en materia de cooperación internacional

Hay razones para justificar el carácter indispensable de la cooperación de la comunidad internacional si se desea que el programa de reconstrucción se aplique de manera eficaz y oportuna.

En primer lugar, como se describió en el capítulo anterior, el gobierno de la isla no posee la capacidad necesaria para satisfacer sus propias necesidades financieras en materia de reconstrucción. En segundo lugar, aunque el monto previsto de los reembolsos de las compañías de seguros es considerable, las necesidades netas de reconstrucción aún sobrepasan la capacidad del gobierno insular y del sector privado. En tercer lugar, el Gobierno de las Antillas Neerlandesas ha prestado asistencia mediante la asignación de recursos operacionales suplementarios limitados para hacer frente a los gastos de emergencia, pero se halla en una difícil situación financiera para ayudar en la tarea de reconstrucción.

Asimismo, el Gobierno de los Países Bajos ha puesto fondos a disposición para enfrentar no sólo los gastos de las operaciones de socorro, sino también las necesidades en materia de reconstrucción. Actualmente tienen lugar conversaciones oficiales para definir un programa de cooperación financiera con Sint Maarten que incluye a la vez proyectos ordinarios de desarrollo y proyectos de reconstrucción a raíz del desastre. El monto de estas promesas de contribuciones es significativo, pero aún se necesitarán recursos considerables para asegurar la recuperación total en las condiciones existentes antes del desastre.

En el cuadro 7 se enumeran todos los proyectos que deberán emprenderse como parte del programa de reconstrucción. Se muestran no sólo los proyectos previstos para recibir financiamiento del Gobierno de los Países Bajos, con arreglo al programa de cooperación antes mencionado, sino también otros para los cuales no se han comprometido fondos suficientes o no se han señalado donantes potenciales. Estos últimos se muestran en letra negrita en el cuadro 7 para facilitar su identificación.

Esto representa una oportunidad para que la comunidad internacional colabore en los esfuerzos de reconstrucción en curso o previstos en Sint Maarten y garantice de esa manera que los efectos del desastre podrán superarse.

Cabe prever que los gobiernos de los Países Bajos y de las Antillas Neerlandesas utilizarán la información que figura en el presente informe en la búsqueda de socios que cooperen a fin de poner en marcha el programa de reconstrucción a raíz del desastre.

Cuadro 7

**PROYECTOS DE RECONSTRUCCION A RAIZ DE LOS HURACANES
LUIS Y MARILYN EN SINT MAARTEN**

Programa	Proyectos y actividades propuestos */	Organismo ejecutor nacional	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (miles de dólares)
1. Reconstrucción de la infraestructura social	Urbanización de tierras para construcción de viviendas	Gobierno de la isla	Gobierno de los Países Bajos	11,000
	Reconstrucción de 250 viviendas en Belvedere	Idem	Idem	9,000
	Reconstrucción de 62 viviendas en Suckergarden	Idem	Idem	2,100
	Reemplazo de 250 viviendas de poblaciones marginales	Idem	Idem	6,300
	Diseño técnico y arquitectónico para lo anterior	Idem	Idem	150
	Alquiler de viviendas temporales durante un año	Idem	Idem	700
	Programa para reparar 6,000 viviendas	Banca local y empresarios privados	Bancos de desarrollo, banca privada, donantes bilaterales	75,000
	Programa para reconstruir 1,000 viviendas	Idem		75,000
	Programa de reconstrucción de vivienda mínima	Idem	Idem	10,000
	Formulación de normas de resistencia eólica para la construcción de viviendas y edificios	Gobierno de la isla	PNUD, HABITAT	50
Reconstrucción de aulas de escuelas públicas	Gobierno de la isla	Gobierno de los Países Bajos	14,000	
Reconstrucción de escuelas privadas, incluidos mobiliario y material didáctico	Escuelas privadas	Bancos de desarrollo, reembolsos de seguros	5,000	

Programa	Proyectos y actividades propuestos */	Organismo ejecutor nacional	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (miles de dólares)	
	Programa de emergencia de alimentos y uniformes	Gobierno de la isla	Gobierno de los Países Bajos	1,600	
	Asesoría psicológica para maestros y estudiantes	Idem	UNESCO, UNICEF	150	
	Reparación del centro médico	Idem	Gobierno de los Países Bajos	1,500	
	Construcción de un edificio para el Departamento de Salud Pública	Idem	Bancos de desarrollo, donantes bilaterales	1,500	
	Reemplazo de ambulancia y equipos del sector de salud	Idem	Bancos de desarrollo, OPS	250	
	Asistencia médica temporal	Idem	Gobierno de los Países Bajos	150	
	Programa de asesoramiento psicológico	Idem	Idem	150	
	Programa de empleo de emergencia	Idem	Gobierno de los Países Bajos	350	
	Fondo de asistencia temporal a personal desempleado	Idem	Fuentes bilaterales, PNUD, OIT	2,500	
	Programa de readiestramiento de mano de obra desempleada	Idem	PNUD, OIT	3,500	
	Reparación de edificios del gobierno y reemplazo de equipos y mobiliario	Idem	Reembolsos de seguros, bancos de desarrollo	2,000	
	Reparación de iglesias	Iglesias	Reembolsos de seguros	1,500	
	2. Rehabilitación de los sectores de producción y servicios	Reconstrucción y reparación de la infraestructura del sector comercial	Empresarios privados	Reembolsos de seguros, banca privada	15,000
		Reposición de equipos y mobiliario del sector comercial	Idem	Idem	25,000
	Reparación de 2,500 habitaciones de hoteles y lugares de recreación	Idem	Idem	135,000	

Programa	Proyectos y actividades propuestos */	Organismo ejecutor nacional	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (miles de dólares)
3. Rehabilitación de servicios básicos e infraestructura física	Reposición de mobiliario y equipos para las instalaciones del sector turístico	Idem	Idem	70,000
	Reparación de áreas de uso común y edificios del sector turístico	Idem	Idem	17,000
	Restauración del paisaje del sector turístico, incluida la reconstrucción de playas de arena	Idem	Idem	50,000
	Formulación de planes de desarrollo turístico	Gobierno de la isla, Asociación de propietarios de hoteles	Gobierno de los Países Bajos	100
	Campana de promoción turística en el extranjero	Idem	Gobierno de los Países Bajos, Asociación de propietarios de hoteles	5,000
	Reparación y desarrollo de instalaciones para la cría de ganado	Gobierno de la isla	Bancos de desarrollo, donantes bilaterales	1,000
	Construcción de líneas subterráneas para teléfonos, electricidad y televisión por cable	Idem	Gobierno de los Países Bajos	75,000
	Reconstrucción de redes y reposición de equipos de televisión por cable	Empresa privada de TV por cable	Reembolsos de seguros, banca privada	5,000
	Reconstrucción del edificio de correos y reemplazo de equipos y mobiliario	Idem	Bancos de desarrollo, reembolsos de seguros	1,650
Reparaciones de emergencia e instalaciones de telecomunicaciones	Idem	Gobierno de los Países Bajos	3,000	

Programa	Proyectos y actividades propuestos */	Organismo ejecutor nacional	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (miles de dólares)
	Reparación al edificio e instalaciones del aeropuerto	Gobierno de la isla	Reembolsos de seguros, gobierno de los países Bajos	1,000
	Reparación y reemplazo de equipos meteorológicos	Idem	Bancos de desarrollo	300
	Reparación de aviones privados	Particulares	Reembolsos de seguros	250
	Reemplazo o reparación de embarcaciones de recreo, carga y pesca	Gobierno de la isla	Idem	8,000
	Recuperación de embarcaciones hundidas	Idem	Donantes bilaterales	3,000
	Reparación de carreteras e infraestructura urbana	Idem	Gobierno de los Países Bajos	800
	Sistema de alumbrado público	Idem	Idem	500
	Mejoramiento de paisajes en áreas públicas	Idem	Idem	300
	Reparación de instalaciones deportivas	Idem	Bancos de desarrollo	350
	Reparación de vehículos particulares	Particulares	Reembolsos de seguros, banca privada	900

a/ Los proyectos y actividades que figuran en letra negrita son aquellos que no se han incluido en el programa de asistencia propuesto al Gobierno de los Países Bajos.